

E. Guzmán: "Vamos a Cumplir con el Público"

★ Sobre 10 millones de pesos costó reponer "La Pérpola de las Flores", obra que forma parte de la nostalgia de los años veinte y que se convirtió en un símbolo de la comedia musical chilena. Con el mismo espíritu se ha repuesto varias veces a lo largo del tiempo en distintos escenarios y con un elenco también diferente. Aún así, los pioneros de "La Pérpola", como su director Eugenio Guzmán y Francisco Flores, a cargo de la composición musical, continúan de pie, y con mucho humor creen que esta versión que se estrena hoy a las 22 horas, en el Teatro Caupolicán, se convertirá en la "regalona" de los jóvenes y los niños "aunque los adultos seguro la volverán a ver".

La obra nació en 1929 y fue estrenada en Santiago en 1960, en el Teatro Camilo Henríquez. Tenía un reparto de actores que para ese entonces resultaba fabuloso —32 artistas— y fue la puesta en escena más cara que jamás se hubiera presentado. Se calculó algo así de 15 millones de pesos de la época sin contar los sueldos de los actores.

Eugenio Guzmán recuerda: "Para las mujeres hubo que hacer cien vestidos diferentes y para los hombres comprar cinco fracs muy caros. Yo venía llegando de Estados Unidos, donde estudié teatro por cinco años. Traía mucho entusiasmo por hacer una comedia musical —género que rompía todos los esquemas en Estados Unidos— de acuerdo a las características del pueblo chileno".

"Entretenida y fresca"

Y la comedia tomó forma. Al momento del estreno algunos medios de comunicación la calificaron como "entretenida y fresca, sonriente y con una música que levanta el ánimo".



Mónica de Calixto y Pedro Messone son la pareja que vuelve a poner en vigencia la romántica "Pérpola de las Flores".

Otros señalaron: "La comedia luce variada; pegadiza música de Francisco Flores del Campo, autor de las canciones y de su letra. El libreto de Isidora Aguirre es de diálogo juguetón y espontáneo".

Pero no sólo fue elogiada en el país. También viajó al extranjero, México y España, a recibir aplausos: " 'La Pérpola de las Flores' es un ejemplo del camino que habría de seguir nuestra zarzuela es su tan deseada renovación", escribe un periodista del diario "Madrid", en 1961.

De este modo ha ido creciendo en prestigio y también se ha agrandado en cuanto a elenco —el de ahora lo integran 40 actores—, y a escenario —el Caupolicán tiene 15 metros de embocadura por 8 metros de fondo—. Y es así como esta vez Olivia de Ugarte, quien trabaja desde el primer montaje, tuvo que confeccionar 200 trajes, el doble de la primera vez.

"¿Vale la pena la inversión?"

¿Qué valor tiene para Eugenio Guzmán volver a dirigirla?... "Comprobar que es un texto que tiene vida y dimensión popular más amplia que cualquier otro. Rompió los moldes y lo que en una época se constituyó en un fenómeno de teatro universitario, (Teatro de Ensayo de la Universidad Católica) sin mayores pretensiones que entretener y mostrar una realidad histórica, creció para llegar a ser un fenómeno latinoamericano. Cada una de sus presentaciones ha tenido un número record de asistencia. Vuelvo a hacer 'La Pérpola' con más experiencia y madurez, lo que me permite también hacerla crecer, ser vital y vigente, como nos propone el tema. La obra forma parte de la historia del Teatro Chileno".

Pero la duda asalta. ¿Se podrá recuperar la inversión?... "El Teatro tiene la capacidad suficiente como para que se recupere la inversión. Vamos a cumplir con las expectativas del público y confiamos en su apoyo".

El elenco que se presenta en esta oportunidad se ha renovado sólo en parte. "Es una mezcla saludable de gente. Primero se llamó a todos los posibles intérpretes del pasado, a los que habían hecho algún papel. Ahí nos topamos con que algunos estaban muertos, otros fuera del país y algunos se les había pasado la edad para interpretar el papel. Como última instancia recurrimos a los nuevos valores. Así llamamos a Mónica De Calixto, quien se ha convertido en un verdadero milagro. Hemos logrado reunir un grupo de actores con muy buena voz, que son capaces de encarnar los personajes con muchos objetivos y bastante propiedad. Están embaecados en los roles".

- La versión de "La Pérpola de las Flores", que se estrena hoy a las 22 horas en el Teatro Caupolicán, es mucho más ambiciosa que las anteriores.

"Nadie hace de joven a la fuerza"

—¿No cree que algunos de los personajes ya no tienen la edad para interpretar algunos roles?

"Nadie está haciendo la edad que no les corresponde. Nadie hace de joven a la fuerza".

—¿Por qué no se repuso antes?

"El público siempre la está pidiendo pero nadie tenía los medios para reponerla. Muchos al ver los posibles costos de la producción se espantaban. Hay que recordar que tiene seis escenografías diferentes, actores, orquestación, requiere de elementos acústicos modernos entre otros".

—Usted dijo que la versión de televisión fue muy mala, ¿por qué?

"La televisión tomó mi puesta en escena con un director de televisión. Luego se filmó en blanco y negro y se tuvo guardada por más de diez años. Cuando se dió por las pantallas no tenía la misma gracia ni los matices que se requieren. Además, un programa de televisión jamás podría alcanzar el encanto directo para el cual nace un espectáculo teatral".

—¿Cuáles han sido las mayores dificultades que han tenido con esta puesta en escena?

"Conciliar los horarios de trabajo y no caer en el trabajo excesivo. Actualmente los actores están divididos entre el teatro y la televisión. Por razones económicas se ha dividido y alienado. El teatro siempre es más sacrificado y exigente.

—¿Cuánto tiempo se presentará?

"Lo que el público quiera".

Por su parte, Francisco Flores, quien supervisa los ensayos para ver que no se cambie ni una línea de sus canciones señaló: "Lo único gracioso es que parece que no pasa de moda y produce el mismo entusiasmo. Para mí es un agrado y para mi cuenta bancaria también. Me hace muy bien para mi ánimo y para mi bolsillo, no estaba acostumbrado a que se dejara pasar tanto tiempo sin darla".

—¿A su juicio, cuál ha sido la peor versión?

"Hubo una película que se hizo en Argentina con Antonio Prieto como Tomasito y una Carmela española, Maruja Díaz, en 1967. Se hizo una adaptación en los libretos e incluso tuve que escribir dos canciones adicionales. Fue muy mala, por eso es que se pasó sin pena ni gloria".

Pedro Messone es otra vez el huaso enamorado de la Carmela y según el cantante, será la despedida. "Es la última vez que voy a hacer de Tomasito. Lo miro con mucha nostalgia. Yo empecé haciendo el canillita que gritaba: 'Mercurio, diario', y después me convertí en galán; falta poco para que me digan Don Tomás. Hay una generación que no la ha visto y se interesará por conocerla, ellos seguramente serán nuestros mejores críticos. Me gustaría que ese público entendiera el valor histórico y folclórico de esta obra costumbrista. Nosotros la hacemos y se las entregamos con mucha ilusión".

Violeta Vidaurre, Laura Larraín nuevamente, señala: "Yo soy una mala simpática, muy coqueta, que se polea al alcalde para conseguir un trabajo para su hijo". Aunque ella lo ha representado antes, Silvia Piñero fue quien hizo famoso al personaje. Sin embargo, Violeta Vidaurre asegura que ha madurado bastante su interpretación porque le ha puesto elementos personales y "he dejado de imitar a Silvia".

Por Loreto Mejías



En el año 60, cuando se estrenó, fue considerada la más cara que se había montado en Chile.